



GUNI

GLOBAL UNIVERSITY
NETWORK FOR INNOVATION

Noticias

:: ARTÍCULOS

La multiversidad glocal: nuevos roles y desafíos emergentes entorno al desarrollo humano y social

En este artículo, Josep Lobera y Cristina Escrigas reflexionan acerca de los nuevos roles que deben asumir las universidades para poder hacer frente a desafíos humanos y sociales, más allá del paradigma de "la torre de marfil" o de "la universidad orientada al mercado".

Desde su origen en el siglo XII, las universidades han sido instituciones fundamentales, a menudo destinadas a ejercer funciones esenciales dentro de su contexto social (Altbach, 2008). A lo largo de la historia, las universidades han cambiado sus roles y funciones en una adaptación continua a las diferentes circunstancias de la sociedad, no sin ciertos conflictos y resistencias. Los nuevos retos que surgen en la sociedad global, incluyendo la sostenibilidad y el diálogo intercultural, nos llevan a repensar la misión de la universidad y sus vínculos con el resto de la sociedad. Sin embargo, una revisión crítica de los procesos que conforman los programas de desarrollo humano mostraría que la universidad ha sido más una seguidora de este discurso que creadora o agente proactivo (Tandon, 2008). Para enfrentarse a los nuevos desafíos, la universidad tendría que ser un espacio de pensamiento, reflexión y acción, y estar comprometida en la solución de los desafíos globales y locales, y abierta al público, además de cooperar con otras universidades a escala global.



Este artículo está basado en el Informe *La educación superior en el mundo 3: Educación Superior: nuevos retos y roles emergentes para el desarrollo humano y social* (GUNI, 2008) y fue presentado en el *World Civic Forum 2009*, in *Seúl (Corea)*. El objetivo es enriquecer la visión sobre el relevante rol social que la educación superior está llamada a jugar, a través de sus diferentes actividades (investigación, docencia, gestión y extensión), en los desafíos emergentes del desarrollo humano y social.

EL DESAFÍO DE LA MULTIVERSIDAD

La historia de la universidad es la historia de su reforma desde la *universitas magistrorum et scholarium*, la comunidad de profesores y estudiantes, hasta la *multiversidad*, institución compuesta por varias comunidades, a menudo en compartimentos separados hiper-especializados. El concepto de *multiversidad* se remonta al libro *The Uses of the University* (1963), de Clark Kerr, quien señala que la idea de una comunidad de estudiantes dedicada al conocimiento en sí mismo ha dejado de existir. Kerr (1963) sostiene que el rasgo más destacado de la universidad moderna es su fuerte diferenciación y heterogeneidad internas. De esta forma, en la segunda mitad del siglo xx la *multiversidad* llegó a cuestionar la idea tradicional de la universidad tal y como había sido desarrollada por Wilhelm von Humboldt y el cardenal Newman en el siglo xix (Krücken *et al.*, 2007). Aunque las observaciones de Kerr (1963) se limitaban al arraigo nacional y regional de la universidad de investigación americana, se puede observar que hay una tendencia mundial para conformar la universidad según las tendencias globalizadoras en educación superior que están transformando del mismo modo los sistemas nacionales y las organizaciones universitarias individuales (Krücken *et al.*, 2007).

La universidad de hoy ha evolucionado hacia aquella "fábrica de conocimiento" que Kerr (1963) predijo, donde las comunidades diferenciadas de conocimiento establecen puentes con empresarios y donantes, y donde se da una creciente importancia a la formación profesional. Estos cambios han provocado a menudo conflictos entre la nueva realidad y los valores y la ética de una *uni-versidad*: existe un peligro creciente de conflicto de intereses entre la búsqueda del conocimiento y su comercialización; ha habido un incremento de la especialización y la fragmentación del conocimiento y un descenso de las oportunidades de desarrollar consorcios

intracomunitarios y colaboraciones entre las disciplinas académicas, y, sobre todo, se ha perdido el sentimiento de comunidad.

La *multiversidad* tiene algunos desafíos por delante relacionados con el contexto actual de conocimiento. La *compartimentalización* de la universidad ha ido acompañada de una sobreespecialización del conocimiento. Como ya apuntó Morin (1999), hay un desajuste cada vez mayor entre “nuestros conocimientos discordantes, troceados, insertados en las disciplinas”, y problemas que cada vez son “más multidisciplinares, transdimensionales, transnacionales, globales y planetarios”. Hay al menos cuatro temas clave referentes al uso y al impacto del conocimiento en nuestras sociedades que desafían las multiversidades : 1) la necesidad de una mejor comprensión de cómo se construye el conocimiento; 2) la relación de diferentes áreas de conocimiento para comprender cuestiones complejas (enfoques interdisciplinares y transdisciplinares); 3) la integración de conocimientos de distintas procedencias (investigación basada en la comunidad, conocimientos autóctonos, diálogo intercultural), y 4) las implicaciones éticas de la investigación científica y tecnológica y sus aplicaciones.

En la emergente sociedad del conocimiento, las fronteras entre disciplinas son difusas y cada vez es más necesario comprender cuestiones complejas. Las universidades de hoy día pueden aportar una crítica sistemática y proactiva, distinguiendo entre conocimiento, información e ideología; también tienen la tarea de desarrollar discursos críticos y estructuras analíticas con las que las sociedades humanas puedan reflexionar sobre los productos de su conocimiento, ciencia y tecnología.

EL DESAFÍO DE LA GLOCALIDAD

Las instituciones de educación superior, y también las sociedades en las que operan, pasan actualmente por un proceso de transformación glocal en todos los contextos, aunque con características específicas en las distintas partes del mundo. La glocalización ha traído nuevas oportunidades, pero también ha dejado ver claramente las desigualdades y los límites del sistema.

Una dinámica clave es la relación local-global; el cosmopolitismo surge cuando los contextos locales de interpretación se transforman a través del encuentro con lo global. Las universidades están situadas en un espacio que no es ni global ni nacional, sino que implica la interacción de ambos conceptos. Por consiguiente, se puede considerar que tienen un rol particularmente significativo para actuar como agentes cosmopolitas del cambio social (Delanty, 2008). Son realmente actores *glocales*, en el sentido utilizado por Robertson (1995), ya que incorporan un sentido local a los procesos de globalización y un sentido de globalización dentro del contexto local. Así pues, uno de los desafíos de la universidad hoy es desarrollar su rol como *multiversidad glocal* forjando nuevos vínculos entre las distintas disciplinas, entre los distintos tipos de conocimiento y entre las realidades locales y las globales, abriéndose al público y cooperando con otras universidades en un contexto *glocal*.

Las universidades están bien posicionadas para ayudar a afrontar los desafíos globales y sociales del desarrollo humano y social. Sus roles deben ser reorientados hacia los desafíos humanos y sociales, más allá del paradigma de la “torre de marfil” o de la “universidad orientada al mercado”. Desafíos como la paz, la sostenibilidad y el diálogo intercultural deben estar presentes en sus actividades fundamentales. Para que así sea, la universidad debe ser un espacio de pensamiento, reflexión y actuación, comprometido con cuestiones globales y locales, estar abierta al público y cooperar en red con otras universidades a escala global. Esto requiere abrir las puertas al diálogo con todos los sectores sociales.

RESULTADOS DEL ESTUDIO DELPHI

Los resultados del estudio Delphi a 214 expertos de 80 países muestra que la mayoría de expertos en el mundo están de acuerdo en que la educación superior debería jugar un rol activo en el desarrollo humano y social (Lobera *et al.* 2008). Entre los expertos invitados a participar en este estudio hay especialistas en educación superior, rectores y otros miembros del personal universitario, responsables de políticas públicas y miembros de la sociedad civil involucrados en diversas áreas de desarrollo.

Los resultados de este estudio muestran un acuerdo notable en cuanto a los desafíos prioritarios que el desarrollo humano y social plantea a la educación superior, particularmente dentro de cada región. Los principales retos identificados como prioritarios incluyen la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible, la inclusión del pensamiento crítico y de los valores éticos en el proceso de globalización y la mejora de la gobernabilidad y de la democracia participativa.

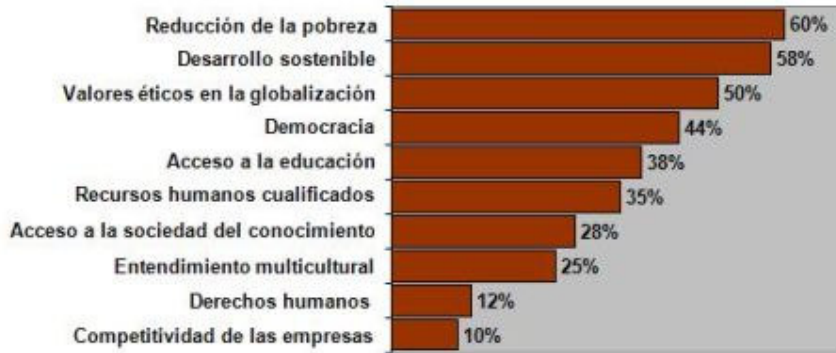


Figura 1. Desafíos para el desarrollo humano y social identificados con más frecuencia

Fuente: (Lobera *et al.* 2008). Delphi Poll: Higher education for human and social development, en: GUNI (ed.), Higher Education in the World: New Challenges and Emerging Roles for Human and Social Development, 2008.

Sin embargo, hubo más desacuerdo acerca de las medidas más apropiadas para afrontar estos retos. La mayoría de las propuestas defienden que es necesario un mayor diálogo con el resto de la sociedad para descubrir qué tipo de universidad quiere; de este modo, las universidades se pueden adaptar desde el punto de vista local, y, por lo tanto, llegar a ser más relevantes socialmente. En la segunda ronda de la encuesta, en la cual los participantes fueron informados de las respuestas de sus colegas, se pudo apreciar alguna convergencia en las medidas expresadas. Casi el 50 % de los expertos estaban a favor de:

- Incluir los aspectos medioambientales, económicos y sociales de la sostenibilidad en los planes de estudios de todos los estudiantes, en la investigación y en la actividad institucional de las universidades (reforma de los planes de estudios).
- Mejorar la formación del personal docente, tanto en cuanto al contenido como en cuanto a la pedagogía, para poder incluir los desafíos del desarrollo humano y social en la actividad académica.
- Aumentar la financiación pública de la educación superior.

La mayoría de expertos consideran que las universidades son fundamentales en la sociedad del conocimiento, basándose en su función histórica de crear, preservar y transmitir conocimiento, y muestran su preocupación por el futuro rol de las universidades en una sociedad en que un número cada vez mayor de agentes están en posición de influir en la producción y la transmisión del conocimiento. Dichos expertos sugieren que las universidades deberían facilitar el diálogo y la colaboración con otros sectores de la sociedad, particularmente con los nuevos agentes que están relacionados con la gestión de la información y el conocimiento, lo cual aseguraría el acceso público al conocimiento esencial para el desarrollo humano y social.

CONCLUSIONES

En una época de cambios globales, los roles de las universidades tienen que reorientarse hacia los desafíos humanos y sociales, más allá del paradigma de la "torre de marfil" o de la "universidad orientada al mercado". A pesar de que han sido seguidoras de este discurso más que sus creadoras o sus agentes proactivos, la mayoría de expertos consultados en todo el mundo están de acuerdo en que las instituciones de educación superior deberían jugar un papel activo en el desarrollo humano y social.

Las universidades están situadas en un espacio que no es ni global ni nacional, sino que implica la interacción de ambos. Su posición *glocal* es clave para ayudar a afrontar los desafíos locales y globales en materia de desarrollo humano y social. Además, la universidad debe reconocer su diversidad interna, formada por comunidades diferenciadas de conocimiento. Para explotar el potencial de sus distintas comunidades, las *multiversidades* deben extender puentes de cooperación entre los distintos grupos, desarrollar proyectos interdisciplinares y transdisciplinares e integrar los conocimientos de distintas procedencias (investigación basada en la comunidad, conocimientos autóctonos, diálogo intercultural, etc.).

Su visión y su misión deben ser reorientadas hacia la creación y la transmisión de un conocimiento socialmente relevante y una compleja comprensión de la realidad, reforzando su responsabilidad social y contribuyendo a través del conocimiento a un armonioso desarrollo global. Estos objetivos sólo se pueden alcanzar a través de la proactividad y la anticipación, y para anticipar necesidades

futuras las universidades deben pasar de ser "torres de marfil" a ser "torres de vigilancia". Así, las instituciones tienen que abrir sus puertas de par en par y establecer un diálogo que constituya un marco efectivo para las relaciones con todos los sectores sociales.

Josep Lobera era investigador en GUNI hasta septiembre, 2009 y es actualmente profesor asociado en sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.

Cristina Escrigas es directora ejecutiva de la GUNI.

BIBLIOGRAFÍA

1. Altbach, P., The complex roles of universities in the period of globalization, en: GUNI (ed.), Higher Education in the World: New Challenges and Emerging Roles for Human and Social Development, 2008, Palgrave Macmillan, Londres.
2. Delanty, G., The university and cosmopolitan citizenship, en: GUNI (ed.), Higher Education in the World: New Challenges and Emerging Roles for Human and Social Development, 2008, Palgrave Macmillan, Londres.
3. GUNI (ed.), Higher Education in the World: New Challenges and Emerging Roles for Human and Social Development, 2008, Palgrave Macmillan, Londres.
4. Kerr, C., The Uses of the University, 1963, Harper Torchbooks, Harper & Row.
5. Krücken, G., Kosmützky, A., Torka, M. (eds.): Towards a Multiversity? Universities between global trends and national traditions, 2007, Bielefeld.
6. Lobera, J., Crespo, N., GUNI Secretariat, Delphi Poll: Higher education for human and social development, 2008, en: GUNI (ed.), Higher Education in the World: New Challenges and Emerging Roles for Human and Social Development, 2008, Palgrave Macmillan, Londres.
7. Morin, E., La tête bien faite, 1999, Le Seuil, París.
8. Robertson, R. Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity. In: Featherstone, M.; Lash, S.; Robertson, R. (eds.), Global Modernities, Sage, Londres, 1995, 25-44
9. Tandon, R., Civil engagement in higher education and its role in human and social development, in: GUNI (ed.), Higher Education in the World: New Challenges and Emerging Roles for Human and Social Development, 2008, Palgrave Macmillan, Londres.

miércoles, 28 octubre 2009